

Premio Nacional de Arte

El Premio Nacional de Arte, fué discernido en la Sala del Consejo Universitario, en reunión presidida por el Rector de la Universidad, don Juvenal Hernández, e integrada por René Amengual, en representación de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile; Carlos Melo Cruz, por la Sociedad de Compositores; Alfonso Leng, por la Asociación Nacional de Compositores, y Julio Arriagada, en representación del Ministerio de Educación. Fué otorgado por unanimidad en reconocimiento de los relevantes méritos del artista que se ha dedicado a cultivar la composición musical desde hace 40 años.

Enrique Soro ha obtenido premios tan difíciles, como las distinciones que recibió del Conservatorio de Música de Milán, siendo el único chileno que, después de siete años de haberse declarado desierto el Premio de Alta Composición, le fué otorgado por una escena lírica, un madrigal y una sonata para violín y orquesta que el compositor escribió sólo en tres días, ciñéndose estrictamente a las cláusulas vigentes. El año 1909, se le confirió una medalla de oro en Quito (Ecuador), y además, el único premio por su Himno Panamericano, cuya letra, como tema musical, corresponde al eminente poeta y hombre público peruano José Gálvez. Nuestro gran músico obtuvo, además, en aquella ocasión, el premio que venía a continuación, por haber presentado al concurso dos composiciones musicales con diferente pseudónimo. En el Concurso Internacional de Lima, recibe una nueva medalla de oro y en 1929 obtiene el Gran Premio y Medalla de Oro en la Exposición de Sevilla. En 1931, es nombrado por Su Majestad, el Rey de Italia, miembro del Consejo del Teatro Nacional. Las condecoraciones que ha recibido de su país, como de las naciones hermanas de Latinoamérica, son innúmeras, todas ellas en reconocimiento de su extraordinario talento, sensibilidad y cultura artística.



ENRIQUE SORO
Premio Nacional de Arte en 1948

Sus estudios los realizó en la Escuela de Milán, actual Conservatorio Verdi, siendo aceptado junto con un argentino, de los 100 postulantes que aquel año de 1898 se presentaron a conquistar las becas correspondientes.

Interrogado por un periodista sobre las preferencias de su propia obra musical, el maestro Soro contestó:

"De mis composiciones me gusta Danza Fantástica, Aires Chilenos (la obra de mayor carácter chileno que se ha escrito para orquesta); Valses Patéticos, para piano y orquesta; Sonatas para piano y un trío para piano, violín y violoncello.